

**MARÍA DEL ROSARIO GUERRA GONZÁLEZ
NANCY CABALLERO REYNAGA
LETICIA VILLAMAR LÓPEZ
(COORDINADORAS)**

**LA UNIVERSIDAD ENTRE
LA ÉTICA Y LOS CAMBIOS
GENERACIONALES Y
TECNOLÓGICOS**

Dykinson, S.L.

*La universidad entre la ética y los cambios
generacionales y tecnológicos*

*La universidad entre la ética y los cambios
generacionales y tecnológicos*

MARÍA DEL ROSARIO GUERRA GONZÁLEZ

NANCY CABALLERO REYNAGA

LETICIA VILLAMAR LÓPEZ

(COORDINADORAS)

Dykinson, S.L.

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Esta obra ha sido sometida a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial

©Copyright by los autores
Madrid, mayo de 2025

Editorial Dykinson no se responsabiliza de las opiniones expresadas en esta obra, que son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Editorial DYKINSON, S.L.
Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 915442846 - (+34) 915442869
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 979-13-7006-256-9

DOI: <https://doi.org/10.14679/4044>

Índice

Introducción	9
1. Criterios éticos propios de los derechos humanos para la formación en bioética en la educación superior	19
<i>María del Rosario Guerra González, Octavio Márquez Mendoza</i>	
2. La diversidad generacional y cultural dentro del aprendizaje para toda la vida	41
<i>Leticia Villamar López</i>	
3. Convergencia generacional en las aulas universitarias y los derechos humanos	63
<i>Sandra Alemán Martínez</i>	
4. Conexión y evolución: explorar las dinámicas intergeneracionales en la universidad	85
<i>José David Martínez Hernández</i>	
5. Redes de mentoría intergeneracional en la universidad: reflexiones en torno a la colaboración para el desarrollo de las mujeres	107
<i>Nancy Caballero Reynaga</i>	
6. ChatGPT y la transformación del mundo	129
<i>Patricia Gascón Muro, José Luis Cepeda Dovala</i>	
7. Referentes metodológicos para la construcción de pedagogías sostenibles en la formación universitaria	157
<i>María del Rosario Guzmán Alvirde, Yazmin Araceli Pérez Hernández</i>	
8. La inclusión de la cinematografía como herramienta pedagógica de la enseñanza universitaria en México	177
<i>Fernando Alexis Sánchez Mendoza</i>	

9. Responsabilidad universitaria y humanismo: reflexiones éticas para el futuro de la educación superior	199
<i>Daniela Arellano Carrillo</i>	
Sobre los autores	217
Cronología del seminario permanente “Ética y derechos humanos” y sus publicaciones.....	223

La diversidad generacional y cultural dentro del aprendizaje para toda la vida

Leticia Villamar López

DOI: <https://doi.org/10.14679/4046>

Presentación

El contexto en el cual se desenvuelve la sociedad actualmente experimenta cambios vertiginosos en cuanto a su forma de comunicación, de conocer, de aprender y en sus estructuras sociales. Internet ha modificado la cotidianidad de las personas, su uso en el ámbito educativo, comercial y económico conduce a estilos de vida disímiles con respecto a otras épocas; la concepción de la familia es distinta, el trabajo se desarrolla bajo perspectivas diferentes a años anteriores, la cuestión ambiental también atraviesa modificación, etc. La educación se considera como un aspecto clave para hacer frente a dichas variaciones. Desde las propuestas de la UNESCO se coincide en la necesidad de construir un futuro juntos, mediante la colaboración y el fortalecimiento de la diversidad, así como el aprendizaje durante toda la vida.

Por lo tanto, en este texto se aborda la importancia de la pluralidad generacional y cultural dentro de la formación continua, con la finalidad de retomar exigencias sociales actuales para transformar la educación por una que sea para todos y sin importar la edad, mediante tres subtemas: en la primera parte se habla de distintos documentos emanados de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), así como la Ley General de Educación Superior de México, los cuales abordan la invitación a una transformación educativa así como un aprendizaje para toda la vida.

Posteriormente se resalta la importancia de la diversidad generacional, se puntualizan algunas características peculiares de cada época y se habla acerca de circunstancias que le restan

importancia a la labor del docente con una larga trayectoria; finalmente se habla de aspectos propicios para fomentar la pluralidad cultural, conocer distintas formas de vida y disminuir los prejuicios en cuanto a lo diferente. Por último, se realizan reflexiones sobre fortalezas y debilidades del rol de la diversidad en el aprendizaje.

1. Transformación educativa y aprendizaje para toda la vida

Los debates contemporáneos en torno a la educación coinciden en lo apremiante que es un cambio en cómo y qué se enseña, además, en los documentos de organismos internacionales se hace alusión a un nuevo compromiso entre los integrantes de la sociedad, a partir de la educación, con un enfoque cooperativo, donde prime la interconexión, al aprendizaje durante toda la vida y al reconocimiento de la diversidad, por diversas transformaciones sociales, ambientales, económicas y culturales vividas en años recientes, las cuales influyen en los requerimientos de la población, pues el contexto actual se caracteriza por “tres crisis que se entrecruzan en el presente y afectan a toda la sociedad, pero de manera especialmente intensa a las nuevas generaciones: la crisis económica que viene del pasado; la crisis sanitaria que se vive en el presente; y la crisis climática que se proyecta sobre el futuro”⁴². Debido a esta situación es necesario implementar medidas para mejorar la vida y redireccionar las acciones pasadas causantes de esas crisis, pues se deben enfrentar nuevos problemas y vivir en otras condiciones inexistentes en el pasado.

Feixa afirma: “La crisis económica, sanitaria y climática han acelerado la urgencia de repensar los acuerdos intergeneracionales, de revertir las desigualdades y los daños a la sostenibilidad, como camino para crear vínculos y un marco de convivencia para quienes hoy se ven sin futuro”⁴³. Esas crisis no solo son vividas por un grupo específico de la población, pero la forma como se viven es distinta de acuerdo con las condiciones bajo las cuales vive cada uno; no obstante, provoca un cambio en la cotidianidad, por ello, es necesario que quienes las viven forjen condiciones adecuadas para mejorar la situación actual en el mundo.

Garcés considera la crisis como un aspecto medular relacionado con la educación porque:

Hay momentos de la historia en los que la educación se convierte en un tema central. Son aquellos momentos en que la manera como una sociedad estaba siendo educada deja de ser evidente y entra en crisis. No son crisis pedagógicas. O lo son en la medida en que toda pedagogía no es solamente una receta metodológica, sino una visión del mundo. Cuando hay crisis educativas, lo

⁴² Carles Feixa, “¿Una generación viral?”, en Karla Henríquez (coordinadora), *Juventud y pandemia. Investigaciones, reflexiones y propuestas*, Santiago de Chile, Ariadna ediciones, 2023, p. 9, <https://ariadnaediciones.cl/index.php/catalogo/228-juventud-y-pandemia-investigaciones-reflexiones-y-propuestas>, (consultado el 28 de junio de 2024).

⁴³ *Ibid.*, p. 9.

que hay son crisis de mundo, crisis civilizatorias en las que se muestran los conflictos, los deseos, los límites y las posibilidades de cada sociedad y de cada tiempo histórico⁴⁴.

Además de los teóricos, algunos organismos también abordan lo dicho anteriormente, por ejemplo, estas cuestiones son retomadas en la UNESCO, pues han realizado un llamado a la participación conjunta de la humanidad para resolverlas o crear planes que conduzcan a una manera diferente de convivir e interactuar con el entorno.

La preocupación por el futuro de la formación de las personas está presente en la UNESCO, organismo que, con la intención de hablar sobre la transformación requerida en la enseñanza, publicó el *Informe mundial de la Comisión Internacional sobre los Futuros de la Educación*, en donde se realiza una serie de propuestas que hacen énfasis en la necesidad de participación, colaboración y la idea de interdependencia en el mundo, pues lo que sucede en algún lugar repercute en los demás, de ahí la idea del trabajo conjunto. En dicho Informe se afirma:

El principal objetivo de la reflexión sobre el futuro en la educación es redefinir nuestro presente, identificar las trayectorias que pueden surgir y analizar las posibilidades que se nos abren o cierran. Toda exploración de futuros posibles y alternativos plantea cuestiones profundas de ética, equidad y justicia: ¿qué futuros son deseables y para quién?⁴⁵

Si bien no se tienen certezas sobre los acontecimientos del futuro, sí hay circunstancias del presente influyentes en el rumbo de la educación. Además, “anticipar el futuro es algo que hacemos constantemente como seres humanos. Las ideas sobre el futuro desempeñan un papel importante en el pensamiento, la política y la práctica educativa. Dan forma a todo, desde la toma de decisiones diarias de los estudiantes y sus familias hasta las grandes reformas educativas que se gestan en los ministerios de educación”⁴⁶. Por ello, es preciso considerar aquellas acciones perjudiciales para la vida, cambiar su rumbo y construir ideas nuevas, con la finalidad de resarcir de alguna manera los acontecimientos de destrucción, exclusión y abuso de la humanidad sobre el entorno y en contra de otras personas a las cuales no se les ha reconocido un valor dentro de la sociedad.

Garcés considera que hoy generalmente las discusiones en torno a la educación contraponen los métodos tradicionales y la necesidad de innovar; no obstante, esa transformación necesita ir más allá del implemento de herramientas sofisticadas y sugiere pensar cuál es el sentido de lo aprendido, porque el aprendizaje permite entender el mundo donde se vive, pero no puede reducirse a una metodología⁴⁷.

⁴⁴ Marina Garcés, *Escuela de aprendices*, Barcelona, Galaxia Gutemberg, 2020, p. 17.

⁴⁵ UNESCO, *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*, 2022, pp. 7-8, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560>, (consultado el 18 de febrero de 2024).

⁴⁶ *Id.*

⁴⁷ *Cfr.*, Marina Garcés, *op. cit.*, p. 15.

La educación no puede quedar escindida de la sociedad, la cual está en un proceso de cambio, y se dirige a un futuro incierto, pero “la pregunta clave, que ninguna sociedad se ha dejado nunca de repetir es: ¿cómo educar? Este *cómo* no se resuelve solamente con respuestas de procedimiento. Es el *cómo* de la ética, de la política y de la poética. Interroga y cuestiona los modos de hacer y las formas de vida. Preguntar *cómo educar* es preguntarnos cómo queremos vivir”⁴⁸. Ese *cómo* lleva implícito distintas formas de resolver los problemas vividos por los estudiantes, a modo de ejemplo: el *cómo* se relacionan con sus colegas, y la manera de desenvolverse dentro de la población a la cual pertenecen; esto determina si son agentes de cambio o personas pasivas, si cuentan con habilidades y sus aportes en beneficio de la sociedad. Los aspectos anteriores no sólo incumben al ámbito profesional, sino a cada una de las esferas de su existencia.

Dentro de esos cambios educativos que hacen un llamado a toda la sociedad, ha cobrado importancia el aprendizaje continuo, pues es un tema actual en los organismos e instituciones centrados en la educación. Se habla de la necesidad de los individuos por tener un aprendizaje permanente, el cual, de acuerdo con la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) “tiene en cuenta tanto la experiencia y conocimientos previos de las personas como los aprendizajes que pueden llegar a adquirir a lo largo de su vida, en cualquier edad, en todos los contextos de la vida y a través de distintas modalidades y medios o canales”⁴⁹. Ese aprendizaje no se reduce a un solo espacio, sino a todos aquellos donde hombres y mujeres puedan adquirir nuevas habilidades. Aunque no es exclusivo de una educación formal, es importante que dentro de ella se fomente su práctica, porque los nuevos profesionales no están delimitados por un espacio académico, además de ser profesional, es un ser humano cuyo conocimiento será implementado en la sociedad.

Por su parte, la UNESCO afirma que la educación durante toda la vida es un tópico medular dentro de la agenda educativa, y se refiere al tema como la mezcla de lo aprendido con la vida, además no se reduce a un grupo etario específico, sino a todas las edades. Dicho aprendizaje abarca los distintos entornos de los cuales son partícipes los individuos, por ejemplo: el familiar, laboral, escolar y social. La finalidad es que la educación llegue al mayor número de personas posible, con la finalidad de su desarrollo propio, el cual impacta en cada esfera humana y en el lugar donde viven. Además, el organismo enfatiza que la educación no sólo debe limitarse a las instituciones educativas, porque lo considera como un proceso vinculante a todos para favorecer el cuidado mutuo, y de la Tierra.⁵⁰

⁴⁸ *Ibid.*, p. 21.

⁴⁹ Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), “Aprendizaje a lo largo de la vida”, <https://oei.int/oficinas/secretaria-general/fomento-del-aprendizaje-a-lo-largo-de-la-vida/introduccion>, (consultado el 20 de enero de 2024).

⁵⁰ *Cfr.*, UNESCO, “Aprendizaje a lo largo de toda la vida. Nuestro enfoque”, 2024, <https://www.uil.unesco.org/es/unesco-instituto/mandato/aprendizaje-largo-de-vida>, (consultado el 13 de marzo de 2024).

En la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible se retoma la importancia del aprendizaje continuo, específicamente en el objetivo cuarto de los Objetivos, donde se hace énfasis en que la educación debe desarrollarse mediante la inclusión, además de la calidad, así mismo, dentro de la promoción de oportunidades que incluyan el aprendizaje durante toda la vida, para la totalidad de la población.⁵¹

Desde otra vertiente, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) habla del aprendizaje a lo largo de la vida, al cual considera un aspecto esencial para que las personas se adecuen a los cambios constantes del mundo actual. Respecto a ello la OCDE afirma:

El aprendizaje a lo largo de la vida en un mundo incierto y en rápido cambio no solo ayuda a las personas a adaptarse, sino que también es un medio para aumentar la resiliencia a las crisis externas, lo que reduce la vulnerabilidad de las personas y permite que participen activamente en la sociedad. Por lo tanto, es importante que las personas puedan acceder a oportunidades para desarrollar y mejorar su competencia en un amplio conjunto de habilidades.⁵²

Entonces, es necesario implementar esa formación continua, para disminuir los inconvenientes cuya existencia imposibilita la participación de los individuos debido al desconocimiento de las nuevas herramientas surgidas con el transcurso del tiempo, sobre todo en la época actual, en la cual la tecnología ha acelerado los procesos de búsqueda. Esto conlleva estilos de vida apresurados, donde la información circula por la red a una rápida velocidad y al alcance de quienes cuentan con un equipo conectado a Internet.

Por su parte, México en la Ley General de Educación Superior, en el artículo 9 enfatiza: “III. Promover la actualización y el aprendizaje a lo largo de la vida con el fin de mejorar el ejercicio profesional y el desarrollo personal y social”⁵³. Esto evidencia la afirmación de que el aprendizaje no concluye cuando se termina la formación profesional, pues cada uno requiere un proceso de actualización constante, porque el conocimiento presenta cambios a través del tiempo, influyen otros temas generados con el transcurso del tiempo, además de cuestiones sociales, culturales y económicas nuevas por atender, ello implica una renovación constante de lo que se estudia.

⁵¹ Cfr., Organización de las Naciones Unidas, “Objetivos de desarrollo sostenible”, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>, (consultado el 3 de abril de 2024).

⁵² OCDE, “Cumbre de Habilidades 2022: Fortalecimiento de Habilidades para la Equidad y la Sostenibilidad: Proporcionar oportunidades efectivas de perfeccionamiento y actualización para todos”, Cartagena 2022, p. 10, <https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/events/2022/02/skills-summit-2022/skills-summit-2022-issues-paper-spanish.pdf>, (consultado el 14 de septiembre de 2024).

⁵³ Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, *Ley General de Educación Superior*. México, 20 de abril de 2021, p. 5, https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGES_200421.pdf, (consultado el 2 de febrero de 2024).

En el espacio educativo, el aprendizaje durante toda la vida no está centrado sólo en los alumnos, porque los profesores también son parte de ese proceso de renovación constante, pues requieren un cambio continuo en los contenidos temáticos, así como en la forma de impartir conocimiento; al respecto el Informe de la UNESCO de 2022 dice: “Hay que admitir que, independientemente de la certificación o la experiencia, los profesores nunca pueden considerar que sus identidades, capacidades o desarrollo profesional han “terminado” o están “completos”. El desarrollo profesional de los docentes es un recorrido rico y dinámico de aprendizaje y experiencias que se desarrollan a lo largo de toda la vida”.⁵⁴

Dentro de sus clases los profesores tienen alumnos con intereses diferentes a los de épocas previas, también con formas de aprendizaje cambiantes y recursos educativos distintos, por ejemplo, en años anteriores, cuando se hacía investigación, los alumnos y el docente debían recurrir a acervos bibliográficos físicos, para acudir a la lectura de libros, revistas, periódicos que les dieran información sobre las temáticas del programa educativo; después, con el cambio de libros impresos por *ebook*, los alumnos podían leer desde un dispositivo electrónico; posteriormente, con el acceso abierto, en la red se encuentran alojadas muchas fuentes que pueden ayudar al conocimiento de un tema. Esos cambios en la forma de llegar a los datos conducen a la renovación del estilo de enseñanza, la cual debe adecuarse a las actualizaciones constantes.

Belando define el aprendizaje para toda la vida como “una forma global de entender el aprendizaje, un principio en el que se basa la organización de una estructura y unos contenidos de aprendizaje y supone un proyecto que comprende todas las posibilidades de formación sobre cualquier ámbito de conocimiento y en cualquier momento de la vida de una persona”⁵⁵. Esto conlleva a superar limitaciones y aprender sin importar la edad, ni restringirse a un solo espacio educativo, porque en cada actividad de la vida se puede aprender algo útil para lograr distintas habilidades.

El aprendizaje constante les permite a los individuos adquirir nuevas herramientas, ejercitar su derecho a la educación, y a tener una participación constante dentro del entorno al cual pertenecen, mediante el convivio con los demás y con un sentido solidario⁵⁶, pues cada persona es parte de una sociedad en la cual día a día, por gusto o por necesidad, está en contacto con otros seres humanos, y en ese vínculo se pueden practicar también habilidades de relaciones humanas.

⁵⁴ UNESCO, *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*, op. cit., p. 88.

⁵⁵ María Remedios Belando Montoro, “Aprendizaje a lo largo de la vida. Concepto y componentes”, *Revista Ibero América de educación*, vol. 75, 2017, pp. 232-233, <https://rieoei.org/RIE/article/view/1255/4291>, (consultado el 19 de mayo de 2024).

⁵⁶ Cfr., María José Flores Tena, María Del Carmen Ortega Navas, Silvia Vallejo Jiménez, “Experiencias inclusivas intergeneracionales: ¿un nuevo horizonte para la inclusión de personas mayores y menores?”, *Miscelanea comillas*, vol. 77, no. 150, 2019, p. 148, <https://revistas.comillas.edu/index.php/miscelaneacomillas/article/view/11716>, (consultado el 23 de mayo de 2024).

Dado que el aprendizaje a lo largo de toda la vida hace énfasis en distintas etapas de la existencia y en diferentes ámbitos, es decir, no sólo limitado al aula, la diversidad generacional y cultural son dos tópicos centrales para el presente capítulo. La primera se desarrolla en el siguiente apartado.

2. Interacción entre diferentes generaciones

Los cambios sociales vividos actualmente realzan un escenario en donde se ponen en contacto personas con distintas edades. En las instituciones de educación superior actuales hay una variedad etaria, con intereses y estilos de vida muy marcados; es viable hablar de cinco grupos de edad diferente que comparten el espacio universitario, cada uno con una denominación y una temporalidad específica, así como ciertas peculiaridades, las cuales los diferencian de sus predecesores y de los sucesores.

Es así como, de acuerdo con Perilla, puede hablarse de la generación silenciosa, los *Baby boom* y las generaciones X, Y y Z⁵⁷. Esto “representa un desafío a la hora de llevar a cabo los procesos de enseñanza-aprendizaje, dado que las brechas generacionales se amplían y lo que es relevante para una generación, no lo es para otra, incidiendo, en las formas de asumir el saber, de interpretarlo y de revisar sus conceptos”⁵⁸. Aunque siempre ha habido una diferencia de edades en la comunidad estudiantil y en la población en general, en épocas anteriores los grupos de alumnos generalmente tenían la misma edad; no obstante, ahora, dado que la educación no es exclusiva para los más jóvenes, pueden encontrarse en el aula alumnos con edad avanzada, o docentes ya mayores.

La situación económica y laboral actual, así como los intereses personales, también influyen en la permanencia de docentes mayores dentro de las instituciones, lo que las lleva a postergar la jubilación, porque si deciden retirarse sus ingresos se verán disminuidos, o simplemente sus intereses personales les impiden dejar la enseñanza. Esto también favorece la convergencia, dentro del aula, de profesores de diferentes edades.

Es relevante considerar la diversidad generacional en la universidad puesto que ello puede permitir la inclusión de las diferencias propias de cada tiempo, la renovación de los paradig-

⁵⁷ Cfr., Juan Sebastián Perilla Granados, *Las nuevas generaciones como un reto para la educación actual*, Bogotá, Universidad Sergio Arboleda, 2018, pp. 15-31, <https://repository.usergioarboleda.edu.co/bitstream/handle/11232/1222/Nuevas%20generaciones.pdf?sequence=5>, (consultado el 16 de mayo de 2024).

⁵⁸ Johanna Rosa Velarde Samaniego, Karina Magaly Caballero Arroyo, Alex Sandro Landeo Quispe “Diversidad Generacional: Desafíos para la educación universitaria en el siglo XXI”, *Revista de Filosofía*, vol. 39, N°102, 2022-3, p. 665, <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/39073>, (consultado el 2 de febrero de 2024).

mas y cómo estos se pueden relacionar con la educación⁵⁹. Además, las transformaciones en el modo de aprender y enseñar, por las variaciones sociales y el uso cada vez más frecuente de la tecnología y de los dispositivos electrónicos dentro de una sesión de clase, las habilidades digitales de los más jóvenes agrandan una brecha, en comparación con generaciones mayores que no están tan familiarizados con el ámbito tecnológico.

Con el auge de la incorporación de la tecnología en las clases, estas cambian la dinámica de enseñanza y aprendizaje, pues ahora no sólo adquieren conocimientos los alumnos de edades reducidas, en ocasiones los docentes aprenden de quienes tienen menor edad.

En el entorno universitario los docentes del grupo etario con mayor edad “representan un quiebre generacional; en otras palabras, urgen de procesos de adaptación y de migración tecnológica, que les conduzca a abordar la evolución generacional que ha sido suscitada en los últimos tiempos y el avance hacia lo tecnológico/comunicativo y a maneras de vincularse con los escenarios sociales”⁶⁰. Por ello es importante incorporar la experiencia de los docentes mayores a las habilidades de las generaciones más jóvenes, para combinar experiencia, actualización e innovación.

La longevidad es un tema al cual no se le da un reconocimiento social suficiente, pues se lo asocia con disminución, tanto de las habilidades físicas como de independencia. Se tienen dos formas opuestas de verla:

El proceso de envejecimiento entendido desde una concepción demográfica y biológica constituye un logro social si se interpreta como muestra de progreso y calidad de vida de la sociedad. Sin embargo, desde una concepción social, el concepto de vejez es una construcción social cargada de estigmas, prejuicios e, incluso, rechazo social y discriminación.⁶¹

Es necesario que dentro de las universidades los alumnos reconozcan el trabajo de años docentes, con trayectorias amplias, porque son estas quienes cuentan con la experiencia suficiente para ayudar a los discentes a prevenir o corregir situaciones profesionales.

Existen diversos factores que influyen en los objetivos de vida de una persona, en cuanto a la disparidad entre grupos de edades diferentes pueden resaltarse:

a) comunicación y tecnología; b) motivación laboral o características laborales preferidas; c) valores laborales; d) actitudes laborales; e) conductas en el lugar de trabajo o en la carrera, y f) preferencias o conductas de liderazgo. Profundizar en estas caracterizaciones (u otras posibles), considerando otros aspectos con los que interaccionan (naturaleza de los procesos

⁵⁹ Cfr., *Ibid.*, p. 672.

⁶⁰ *Id.*

⁶¹ Mónica Vallejo Ruiz, *et al.*, “Análisis crítico de la diversidad generacional docente en el contexto universitario”, *InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior*, vol. 10, no. 2, 01 de diciembre de 2023 p. 5, <https://doi.org/10.29156/inter.10.2.13>, (consultado el 24 de marzo de 2024).

de aprendizaje, por ejemplo) y ponerlas en valor en intervenciones multi/intergeneracionales permitiría desarrollar formas de colaboración profesional tendentes al aprendizaje intergeneracional entre los docentes.⁶²

Si se considera que la etapa a la cual pertenecen las personas delimita sus hechos y su existencia, entonces el aprendizaje adquirido por cada uno determina cómo se quiere vivir, la forma de pensar y los objetivos con los cuales se dirija. De ahí que los docentes mayores viven una etapa de vida distinta a la de los más jóvenes. En cuanto a las diferencias, por ejemplo, la relación entre el grupo de personas con más edad está basada en una conversación física, de una persona a otra y tenían mayor seguridad laboral, con la posibilidad de una jubilación, cuestión que las juventudes actuales no podrán tener y quienes prefieren la comunicación a través de la intermediación de un dispositivo, ya sea mediante mensajes, un audio o videoconferencia.

Las circunstancias vividas por los docentes mayores durante su formación profesional no son las mismas a las enfrentadas por los más jóvenes, la relación entre compañeros y con los docentes, así como las maneras de aprender y de vivir, difieren. Por lo tanto:

Lo que distingue a una generación es la convergencia en las formas de pensamiento, de asumir el pasado inmediato, germinado (*sic*) ideas para conectarse con el presente y proyectarse con el futuro. No significa una actitud destructiva hacia el pensamiento de las generaciones precedentes, sino asumir lo transmitido, adecuándose a nuevos paradigmas, a formas de interpretar el mundo.⁶³

Esta idea necesita estar presente en los espacios universitarios, para no continuar con métodos de enseñanza tradicionales que imposibilitan la apertura a una actualización. Por un lado, los docentes requieren considerar a sus conocimientos como datos susceptibles a caducar y, la necesidad de nuevas metodologías para los alumnos a los cuales van a atender, los cuales no aprenden de la misma forma que los predecesores. Por otra parte, los alumnos requieren una actitud de compromiso con el aprendizaje y estar dispuestos a aprender de la experiencia docente.

La situación anterior hace necesario el aprendizaje intergeneracional, el cual se puede entender como “el proceso de formación que tiene lugar entre personas de diferentes generaciones: expertos y novales”⁶⁴. El encuentro entre personas de distinta edad no es nuevo, ha existido a lo largo de la evolución humana, básicamente en las familias, pues los padres son más longevos que los hijos, y dentro de esa relación parental los de más edad son los encargados de transmitir vivencias a sus descendientes; por otra parte, desde un espacio universitario, por lo general,

⁶² *Ibid.*, p. 6.

⁶³ Johanna Rosa Velarde Samaniego, Karina Magaly Caballero Arroyo, Alex Sandro Landeo Quispe, *op. cit.*, pp. 667-668.

⁶⁴ David Rodríguez y Diego Castro (editores), *Relaciones y aprendizaje intergeneracionales: un reto para la universidad*, Barcelona, Octaedro, 2024, p. 10, <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2024/04/9788410054646.pdf>, (consultado el 6 de junio de 2024).

los docentes son mayores a los discentes, y los profesores son los encargados de transmitir conocimientos; sin embargo, la peculiaridad o la relevancia del aprendizaje intergeneracional en la actualidad radica en las condiciones biológicas, científicas y tecnológicas que permiten una esperanza de vida superior a otro tiempo.

Además, situaciones propias de cada edad son más marcadas en comparación con otras épocas; también, en el aspecto educativo, anteriormente había alumnos con edades similares o cercanas, pero actualmente puede haber un grupo con jóvenes y personas mayores.

Cañón, García y Grande argumentan distintas formas de entender el aprendizaje intergeneracional, respecto al ámbito desde el cual se lo enfoque, por ejemplo, de acuerdo con la sociología está centrado en la creación de una sociedad en armonía, mediante una relación respetuosa y comprensiva entre grupos de distintas edades; mientras que desde la pedagogía se conceptualiza como un aspecto formativo dado entre las personas con mayor experiencia y generaciones más jóvenes⁶⁵. El aprendizaje está centrado en el intercambio dentro del aula, pero no se reduce a los conocimientos, porque también se pueden intercambiar y generar distintas formas de resolver situaciones concretas a partir de una experiencia vivencial.

De acuerdo con Rodríguez y Muñoz “el aprendizaje intergeneracional puede apoyar la creación de relaciones entre las generaciones, enriquecer las redes sociales, favorecer el intercambio de experiencias culturales, preservar tradiciones y valores”⁶⁶. Dentro de él no sólo se intercambian conocimientos, sino también estilos de vida propios y aquello que se valora, por ello es necesaria la apertura hacia el otro y la escucha, esto puede permitir la interacción entre distintos grupos etarios y posibilitaría entender que cada uno tiene un modo diferente de interpretar los acontecimientos cotidianos, así como diversas formas de implementar y conocer.

Ejemplo de lo anterior es el que los alumnos más jóvenes cuenten con herramientas tecnológicas poco usuales para docentes de mayor edad, a su vez, los primeros carecen de métodos de aprendizaje desarrollados por los mayores a través de los años; no obstante, estas circunstancias propias de cada generación no imposibilitan el intercambio de habilidades, pero si se fomenta una perspectiva intergeneracional basada en la reciprocidad, es decir, pueden aprender unos de otros.

Existen distintos tipos de aprendizaje intergeneracional. Rodríguez y Muñoz mencionan tres: aprender de otros, aprender juntos y aprender unos de otros. Para que se dé el primero las

⁶⁵ Cfr., Ruth Cañón, Sheila García, Mario Grande, “Aprendizaje intergeneracional y liderazgo en la educación superior”, en David Rodríguez y Diego Castro (editores), *Relaciones y aprendizaje intergeneracionales: un reto para la universidad*, Barcelona, Octaedro, 2024, p. 90, <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2024/04/9788410054646.pdf>, (consultado el 6 de junio de 2024).

⁶⁶ David Rodríguez, José Luis Muñoz, “El aprendizaje intergeneracional: caracterización, estrategias y situaciones en las universidades españolas”, en David Rodríguez y Diego Castro (editores), *Relaciones y aprendizaje intergeneracionales: un reto para la universidad*, Barcelona, Octaedro, pp. 75-76, <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2024/04/9788410054646.pdf>, (consultado el 6 de junio de 2024).

generaciones de docentes y alumnos deben estar guiadas por las experiencias de cada grupo etario, así como por el intercambio de sus conocimientos, también de sus valores; desde el segundo aspecto, el grupo debe estar integrado por personas de diversas edades, y cada una debe centrarse en el tema a aprender, pero no están determinados por jerarquía, sino por la reciprocidad de saberes construidos desde las peculiaridades de cada grupo etario y cada uno debe tener oportunidad de compartir su aprendizaje.

El último tipo mencionado por los autores es similar al segundo, pero agrega que no solo se intercambian conocimientos o distintos elementos adquiridos con los años como la experiencia y las habilidades, además todos esos aspectos los usan como referente otras generaciones, con el objetivo de comprender diversas maneras de entender y resolver los problemas, característicos de otras generaciones, no sólo desde las propias.⁶⁷

El aprender unos de otros es el tipo de aprendizaje que más da cuenta de las peculiaridades de cada generación, pues permite un acercamiento a otros entendimientos, los cuales pueden dar la pauta para generar en el aula un intercambio de perspectivas, pues permite un acercamiento de jóvenes con mayores, y la posibilidad de construir una relación colaborativa; no obstante, las otras dos formas de aprendizaje, es decir, *de otros* y *juntos*, pueden ser el antecedente para lograr el *unos con otros*. Los tres son aprendizajes que se deben crear de forma paulatina, en la medida en la cual se practiquen y con un sentido de apertura, con convicción de aprendizaje y con la idea de compartir lo que cada uno sepa dentro del ámbito académico y cultural.

Existen algunas medidas que al incorporarse dentro de la educación superior se puede crear la interacción de distintos grupos etarios. Con respecto a esto Rodríguez y Castro afirman:

la propia estructuración anidada en las universidades facilita la conformación de agrupaciones con funciones y responsabilidades diferentes, lo que permite un mayor contacto generacional y, por tanto, aprendizaje. Así, estrategias como la tutoría, la mentoría o los talleres de creatividad donde la interacción generacional es habitual producen beneficios para los trabajadores de edades diferentes.⁶⁸

La existencia de la tutoría de alumnos, de semestres avanzados a los discentes de ingreso reciente, puede promover un entorno en el cual el más joven se familiarice con las actividades propias de la formación profesional que ha elegido, gracias a ello le será posible desarrollar estrategias de estudio, así como mayor seguridad para despejar sus dudas entre un grupo *de iguales*.

El aprendizaje entre generaciones puede aportar diferentes beneficios de manera personal, colectiva y como estrategia de organización de las instituciones, porque puede mejorar la co-

⁶⁷ Cfr., *Ibid.*, pp. 77-78.

⁶⁸ David Rodríguez y Diego Castro (editores), *Relaciones y aprendizaje intergeneracionales: un reto para la universidad*, Barcelona, Octaedro, 2024, pp. 12-13, <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2024/04/9788410054646.pdf>, (consultado el 6 de junio de 2024).

municación y la relación entre quienes son parte de la población; no obstante, también se puede hacer referencia a ciertas limitaciones que es necesario combatir, principalmente las relacionadas con la poca confianza que pueden tener los más jóvenes hacia los mayores o viceversa, así como vencer los prejuicios con respecto a cada grupo etario.⁶⁹

Flores, Ortega y Vallejo también afirman la importancia de un intercambio intergeneracional y hablan de la necesidad de:

Fomentar los programas y las experiencias de intercambio generacional, pensados para crear espacios y estrategias de encuentro entre generaciones, para contribuir al acercamiento, y al respeto de las diferentes etapas de la vida. Todo ello reconociendo la importancia que tienen las personas mayores en la transmisión de valores y experiencias vitales esenciales para las nuevas generaciones.⁷⁰

El intercambio de vivencias, de modos de conocer y de maneras de desarrollar una profesión y la relación con los otros, desde distintas edades, puede dar pauta para identificar cuestiones que quizá los jóvenes no sabían de los mayores, o estos de los menores, porque posibilita incursionar en la comprensión de lo desemejante.

Diversos autores hablan de la interconexión que se puede fomentar desde la relación entre las personas nacidas en diferentes años, aunque estas tengan diferentes estilos de vida, otra forma de explicarse la realidad o distinta manera de convivir con los otros. Además de la edad, también existe una diversidad de culturas que pueden coincidir en el mundo, por ello es necesario retomar ese tema.

3. Fortalecimiento de la diversidad cultural

La diversidad cultural dentro del aprendizaje para toda la vida es un elemento importante, porque permite ampliar los modos mediante los cuales cada cultura se explica la realidad, implica diversas maneras de entendimiento y comprensión, de acuerdo con distintas manifestaciones de comunicación y a través de variados símbolos. La UNESCO da una definición al respecto en la Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, donde dice:

la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades.

⁶⁹ Cfr., *Ibid.*, p. 12.

⁷⁰ María José Flores Tena, María Del Carmen Ortega Navas, Silvia Vallejo Jiménez, *op. cit.*, p. 145.

La diversidad cultural se manifiesta no sólo en las diversas formas en que se expresa, enriquece y transmite el patrimonio cultural de la humanidad mediante la variedad de expresiones culturales, sino también a través de distintos modos de creación artística, producción, difusión, distribución y disfrute de las expresiones culturales, cualesquiera que sean los medios y tecnologías utilizados.⁷¹

Además de la Convención, en la Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural, se concibe a esta como un fundamento humano, y en el artículo 1 puede leerse lo siguiente:

La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es, para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido, constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras.⁷²

A través de los años la diversidad cultural ha recobrado importancia, en épocas anteriores no tenía protagonismo, ni se la retomaba como ahora, porque los modelos educativos en las instituciones de educación superior se centraban en la homogeneización, en la universalidad y en el pensamiento occidental; no obstante, hoy se puede hablar de formas de pensamiento disímiles o de otras cosmovisiones que dan paso a diversas maneras de explicarse lo acontecido en el mundo. Estos aspectos ya se pueden retomar en las aulas, pero esta cuestión no les tocó vivir a personas mayores, de acuerdo con Becerra, los más jóvenes ven de distinta manera la diversidad, de una manera más “natural” que los mayores.⁷³

Para reforzar la idea anterior, es importante destacar que la concepción de la diversidad cultural puede adquirir distintos enfoques, acorde con el momento histórico de cada grupo etario, porque la edad y el momento en el cual aparece este tema toma distintos sentidos. Si en un período era importante destacar un ideal de humano, en otro momento esto cambió y se reconoce la importancia de que cada uno exprese sus particularidades y a partir de esta variedad se atiende a las exigencias de la población. Así, por ejemplo, la educación en un momento es cuestión de un grupo elitista, pero, en otro, la masificación se ha convertido en la posibilidad y en la exigencia de una educación para todos. Esa variación de cómo es concebido un aspecto también ha pasado con la diversidad cultural.

⁷¹ UNESCO, *Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales*, artículo 4, <https://www.unesco.org/es/legal-affairs/convention-protection-and-promotion-diversity-cultural-expressions>, (consultado el 1 de mayo de 2024).

⁷² UNESCO, *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural*, pp. 1-2, https://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/afrodescendientes_instrumentos_internacionales_Declaracion_Universal_UNESCO_diversidad_cultural.pdf, (consultado el 11 de marzo de 2024).

⁷³ *Cfr.*, Carolina Becerra Sepúlveda, “Universidad del siglo XXI y la inclusión de la diversidad contemporánea en un enfoque intercultural”, *Revista de estudios y experiencias en educación*, vol. 20, no. 43, 2021, pp. 75-93, <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20212043becerra4>, (consultado el 15 de marzo de 2024).

Dicho cambio de percepción igualmente es apoyado por distintos documentos creados para reconocer la inexistencia de una sola cultura, por ejemplo, la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES), desde 2008 aborda la necesidad de promover la diversidad cultural junto a la interculturalidad, desde el respeto y la equidad, pero no sólo se centra en la admisión de grupos minoritarios en la educación profesional, sino que hace un llamado a las universidades para transformarse e integrar la diversidad cultural de una manera pertinente, a través de diferentes planes y programas de estudio, así como saberes y aprendizajes variados.⁷⁴

Con respecto a esa propuesta de la CRES, Mato hace el énfasis en que los saberes no pueden dialogar, pues quienes lo hacen son personas concretas, pero según el autor, más allá de esto, se necesita crear escenarios específicos mediante la colaboración entre distintas culturas y ello se puede lograr a partir de la superación del racismo⁷⁵. Por lo tanto, desde el interior de las universidades deben evitarse conductas discriminatorias, ante cualquier manifestación cultural diferente, y promover un ambiente de respeto, que inicie en los espacios universitarios y trascienda a toda la sociedad.

Cada alumno tiene una peculiaridad, la cual está influida por el entorno en el que ha crecido, y por las distintas influencias en su pensamiento, valores, maneras de expresarse, símbolos, entre otros. Los aspectos mencionados le ayudan a forjar su formación profesional, pues, aunque en las aulas aprende ciertas teorías y prácticas orientadas hacia un campo de estudio específico, también hay principios en su vida de los cuales no se puede desprender, su cultura es parte importante de su modo de vivir. Al respecto Ortega, Coral y Cardona afirman: “debemos responder a las distintas identidades que configura todo ser humano según su propio vivir, según las propias experiencias de las cuales nadie puede escapar y significar. [...] debemos tener presente que todos los seres humanos influimos sobre el entorno de acuerdo a ciertos significados que el mismo entorno social significa en las interacciones”.⁷⁶

Para incluir la diversidad cultural dentro de las instituciones cuyo objetivo es la formación profesional se precisa reemplazar el enfoque en una sola cultura, para no renunciar a las aportaciones que otras diferentes pueden dar, desde su propio idioma, su cosmovisión, su manera de

⁷⁴ Cfr., UNESCO, “Declaración de la Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y El Caribe”, CRES 2008, <http://www.cres2018.unc.edu.ar/uploads/Declaracio%CC%81n%20CRES%202008.pdf>, (consultado el 11 de mayo de 2024).

⁷⁵ Cfr., Daniel Mato, “Educación superior y pueblos indígenas y afrodescendientes en América latina: aspectos sociales y normativos, experiencias, logros, aprendizajes y desafíos”, en Daniel Mato (coordinador), *Educación superior, diversidad cultural e interculturalidad en América Latina*, Córdoba, UNESCO, IESALC, UNC, 2018, p. 35, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372649>, (consultado el 29 de abril de 2024).

⁷⁶ Ximena Nathalia Ortega Delgado, Ana Lucía Coral Domínguez, Claudia Esperanza Cardona López, “Diversidad cultural en el contexto universitario: Una apuesta al reconocimiento del otro en nosotros”, *Tesis*, Universidad de Manizales, 2015, pp. 6-7, <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/2516/Art.%20Diversidad%20Cultural%2010-12-14-3.pdf?sequence=1&isAllowed=y> pp. 1-21, (consultado el 2 de junio de 2024).

construir conocimientos, así como su peculiar manera de aprender⁷⁷. La apertura es necesaria para incluir a lo diferente, el desconocimiento de lo otro es una barrera que impide el contacto con nuevas realidades y acrecienta la exclusión, por ello es importante el acercamiento entre distintos modos de aprender.

Para Durán y Parra se requiere implementar la diversidad cultural en los planteles educativos, “dado que en la actualidad, se habla de organizaciones multicolores, es decir, aquellas donde conviven y trabajan personas con diversidad racial, cultural; en las cuales se congregan diversos credos, ideologías, así como diferentes costumbres”⁷⁸. Abordar la pluralidad cultural en la formación profesional no se limita al tiempo que dure la preparación académica, pues los alumnos incorporan esas temáticas a su vida, las hacen parte de su cotidianidad, la cual influye en su forma de ser. Si la diversidad cultural es parte de cada ser humano, se puede mirar a los demás sin exclusión, mediante un sentido de escucha y de entendimiento. Ello no quiere decir que se van a aceptar todas las manifestaciones culturales, pero al menos se puede dar oportunidad de ver lo distinto.

A lo largo de la vida, los jóvenes pueden aprender a valorar su cultura, así como defenderla y lograr su desarrollo. Por ello, se precisa retomar, dentro de las instituciones de educación superior, las particularidades en las cuales cada alumno está inmerso, para crear estrategias que involucren actividades, programas y temáticas a desarrollar en clase para que todos los discentes den paso al reconocimiento de expresiones culturales diversas. Por lo tanto, se requieren distintas acciones, entre ellas: “el análisis de las variables sociales, culturales y psicológicas y su tratamiento didáctico, la reflexión sobre la complejidad del proceso enseñanza-aprendizaje; y la programación de la enseñanza desde una perspectiva científica y multicultural”⁷⁹. Estas tres acciones pueden dirigir la manera en cómo se puede abordar lo distinto culturalmente, no se limita a un solo enfoque o a modelos únicos de aprendizaje, se parte de lo plural y de la posibilidad de escuchar otras voces, las cuales a través del tiempo han sido calladas, debido a la poca valía otorgada históricamente a sus cosmovisiones.

En la medida en que se incluya a distintos grupos culturales en la educación superior se puede reconocer que “en cada persona hay un proceso de crecimiento y evolución donde se gana tolerancia a la diversidad, flexibilidad para escuchar distintos tipos de lenguaje, conocimiento de las diferentes necesidades que implica un proceso innovador y capacidad para saber cuáles son los aportes que cada persona puede realizar desde su perfil de pensamiento particular”⁸⁰.

⁷⁷ Cfr., Daniel Mato, *op. cit.*, p. 18.

⁷⁸ Sonia Durán, Margel Parra, “Diversidad cultural para promover el desarrollo de habilidades sociales”, *Cultura educación y sociedad*, vol. 5, no. 1, 2014, p. 63, https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/download/995/pdf_212/, (consultado el 23 de mayo de 2024).

⁷⁹ *Ibid.*, p. 62.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 64.

Escuchar, entender y saber de lo diverso da pauta para no considerar a una sola cultura como la única existente, el enriquecimiento cultural surge cuando distintas perspectivas son incluidas en la resolución de problemas, más cuando se pretende que desde la universidad se atienda a las problemáticas de la comunidad a la cual pertenece.

De acuerdo con Barberi y Vega si los estudiantes retoman la variedad de experiencias culturales, se posibilita un desarrollo profesional y social, pero también personal, porque hacen posible el aprendizaje a lo largo de toda la vida, pues posibilitan la práctica de habilidades por parte de los alumnos, las cuales les son provechosas en su cotidianidad, como el deseo de superación, un compromiso con la propia familia y con la cultura en la que se ha formado cada uno, de esta manera se complementa lo mejor de la propia cultura con aquello ofrecido por otras ajenas.⁸¹

Algunos autores consideran a la diversidad cultural como un elemento indispensable en los espacios universitarios, porque refuerza el desarrollo profesional de los discentes, mediante el fortalecimiento de ciertas actitudes que promuevan el aprendizaje y la relación de los alumnos con los otros. Se puede hablar de algunos beneficios, entre ellos: un aprendizaje enriquecido, mejora de habilidades sociales, preparación ante la globalización, desarrollo de la creatividad, fortalecimiento de aspectos como la justicia y la equidad, disminución de estereotipos y consolidación de un sentido comunitario escolar.⁸²

El aprendizaje se potencia gracias al encuentro de varias culturas, pues el contacto con una diferente a la propia puede aportar conocimiento sobre la historia, las tradiciones y las maneras en cómo cada una concibe su entorno. Lo anterior permite a los discentes conocer e identificar las peculiaridades de los estilos de vida, así mismo, pueden desarrollar la habilidad del pensamiento crítico, a partir de las diversas aportaciones retomadas desde distintos enfoques.

Las habilidades sociales se desarrollan gracias a la diversidad cultural, porque los estudiantes pueden intercambiar visiones distintas y partir de la comprensión de diferentes posturas, donde exista el respeto ante las ideas de otros, más allá de las limitaciones del lenguaje⁸³. Los anteriores son algunos aspectos por fortalecerse dentro de los espacios de formación profesional; se trata de cuestiones que trascienden las aulas, pues la expresión de ideas y el respeto del pensamiento ajeno son puntos esenciales en la convivencia con las personas.

Aunado a lo anterior, se habla de un mundo globalizado, por ello se precisa la formación de alumnos capaces de enfrentar los desafíos actuales y cambiantes en la sociedad. La situación

⁸¹ Cfr., Barberi Ruiz, y Paul Vega, “La diversidad e inclusión cultural en los escenarios que posibilitan la educación y el aprendizaje para toda la vida en el contexto de la educación para jóvenes y adultos en Ecuador”, *IV Congreso Internacional De La Universidad Nacional De Educación*, 2022, p. 395, <https://congresos.unae.edu.ec/index.php/ivcongresointernacional/article/view/583>, (consultado el 16 de marzo de 2024).

⁸² Cfr., Gabriel Araujo Bedoya, *et. al.*, *Inclusión educativa y diversidad cultural*, Guayaquil, ACVENISPROH Ediciones, 2023, pp. 6-8.

⁸³ Cfr., *Ibid.*, p. 6.

vivida actualmente es que gracias a la existencia de Internet se desvanecen las distancias geográficas, pues los escenarios internacionales pueden darse a conocer a través de un clic. Esto provoca la necesidad de fortalecer los ámbitos donde interactúe la heterogeneidad cultural.

El aspecto de la creatividad se puede desarrollar porque a través del encuentro cultural diverso en la educación universitaria los alumnos “pueden combinar y fusionar ideas de diversas fuentes, dando lugar a soluciones innovadoras y enfoques creativos [...] Esta amalgama de influencias culturales actúa como un catalizador, impulsando a los estudiantes a pensar de manera más amplia, a experimentar con diferentes métodos y a ser más audaces en su creatividad”⁸⁴. La coexistencia de distintas ópticas impulsa las ideas creativas que permiten afrontar las problemáticas a las cuales debe hacer frente el alumno, pues se generan ideas a partir de diversos entendimientos, no sólo aplicables en el ámbito profesional, sino también en la cotidianidad.

La equidad y la justicia son otro elemento principal dentro de la diversidad, porque si dentro de las aulas se promueve el reconocimiento y valoración de lo diferente se puede llegar a forjar la idea de que cada ser humano tiene valía, independientemente de su procedencia, ello puede permitir la participación de distintas culturas, sin anteponer la exclusión o el desdén por desconocimiento de las prácticas culturales ajenas.

La reducción de los estereotipos radica en que si los estudiantes tienen el contacto con otras formas de pensamiento “desarrollan una apreciación más profunda y matizada de la diversidad humana. Esta experiencia directa actúa como un antídoto contra los prejuicios, ya que los estudiantes pueden contrastar lo que han aprendido con lo que creían saber, llevándolos a replantearse y corregir sus percepciones”⁸⁵. Se pueden contrastar las ideas preconcebidas sobre un grupo cultural en particular con un posterior conocimiento de él, de esta manera se contrasta la información y así disminuir los prejuicios culturales.

El último beneficio mencionado es la posibilidad de fomentar el sentido de comunidad escolar, pues la existencia de la diversidad cultural permite la interacción entre los distintos actores que forman parte del espacio universitario. Esto crea un vínculo entre ellos, a partir del intercambio de experiencias desemejantes.

Todas las actividades anteriores se refieren a acciones que pueden impulsarse desde las aulas, pero sin limitarse a estas; requieren ser implementadas por autoridades educativas, discentes y profesores, porque son temáticas que necesitan práctica y fortalecimiento, a través de los programas de estudio y de la interacción humana. Se precisa aprender sobre: el otro, lo diferente, entendimientos de personas con distinta edad, formas de explicación de diversas culturas, y, en

⁸⁴ *Ibid.*, p. 7.

⁸⁵ *Id.*

general, nutrirse de todo aquel que en determinado momento sea parte del entorno del profesional, no sólo en su formación académica, sino a lo largo de toda la vida.

Reflexiones finales

Para que el aprendizaje durante toda la vida pueda efectuarse de manera eficiente es necesario partir de la incorporación de la diversidad en la formación profesional. Son imprescindibles las peculiaridades a partir de la apertura, el diálogo y el respeto, donde intervengan disímiles grupos de edad y desde distintas culturas, para fortalecer las aportaciones que cada uno pueda hacer a partir de sus cosmovisiones. Es necesario afrontar los prejuicios acerca de lo otro, de lo diferente.

El contexto actual requiere partir de aspectos diversos, los de la edad y de la cultura son elementos clave para poder intercambiar experiencias y maneras de explicarse los acontecimientos del mundo, con la finalidad de vivir en un cosmos en constante cambio. Las perspectivas de los mayores son importantes porque tienen la experiencia de la cual carece un joven, pero este último cuenta con nuevas formas de desenvolverse en cada ámbito al que pertenece. El intercambio de ambas partes fortalece el enriquecimiento de visiones del mundo.

A través del intercambio generacional y cultural se puede fortalecer tanto un sentido de empatía como la comprensión por lo diferente, pues gracias a él es posible tomar en cuenta distintas posturas, junto a nuevos modos de comprender y resolver las dificultades a las cuales puede enfrentarse el egresado dentro de su esfera profesional, pero no se limita a ese ámbito, porque también son formas diferentes de afrontar la existencia.

El aprendizaje durante toda la vida hace indispensable la renovación constante de distintos aspectos: la información, los métodos educativos, las herramientas de apoyo para el conocimiento, los distintos tipos de comunicación para comprender las innovaciones propias de cada disciplina y la relación humana que hacen posible la existencia en el mundo.

Aunque durante el texto se habló de las peculiaridades de ambas diversidades y de cómo son importantes dentro del aprendizaje durante toda la vida, también es necesario atender algunos desafíos, entre ellos: los prejuicios en cuanto a la edad y a lo diferente, incluso algunas barreras de lenguaje. Por lo tanto, se precisa la apertura hacia lo distinto y la disposición para aprender de y con otros, y de ver que también hay enriquecimiento desde el disenso.

Las reflexiones anteriores son parte de una invitación al lector para moldear el pensamiento de acuerdo con el cambio, y, a partir de ahí, generar nuevas ideas que permitan la inclusión de quienes forman parte de una comunidad, pero todo ello está en renovación constante.

Referencias

- Becerra Sepúlveda, Carolina, “Universidad del siglo XXI y la inclusión de la diversidad contemporánea en un enfoque intercultural”, *Revista de estudios y experiencias en educación*, vol. 20, no. 43, 2021, pp. 75-93, <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20212043becerra4>, (consultado el 15 de marzo de 2024).
- Bedoya, Gabriel Araujo *et. al.*, *Inclusión educativa y diversidad cultural*, Guayaquil, ACVENISPROH Ediciones, 2023.
- Belando Montoro, María Remedios, “Aprendizaje a lo largo de la vida. Concepto y componentes”, *Revista Ibero América de educación*, vol. 75, 2017, pp. 232-233, <https://rieoei.org/RIE/article/view/1255/4291>, (consultado el 19 de mayo de 2024).
- Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, *Ley General de Educación Superior*. México, 20 de abril de 2021, https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGES_200421.pdf, (consultado el 2 de febrero de 2024).
- Cañón, Ruth, García, Sheila y Grande, Mario, “Aprendizaje intergeneracional y liderazgo en la educación superior”, en David Rodríguez y Diego Castro (editores), *Relaciones y aprendizaje intergeneracionales: un reto para la universidad*, Barcelona, Octaedro, 2024, pp. 89-100, <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2024/04/9788410054646.pdf>, (consultado el 6 de junio de 2024).
- Durán, Sonia, Parra, Margel, “Diversidad cultural para promover el desarrollo de habilidades sociales”, *Cultura educación y sociedad*, vol. 5, no. 1, 2014, pp. 55-67, https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/download/995/pdf_212/, (consultado el 23 de mayo de 2024).
- Feixa, Carles, “¿Una generación viral?”, en Karla Henríquez (coordinadora), *Juventud y pandemia. Investigaciones, reflexiones y propuestas*, Santiago de Chile, Ariadna ediciones, 2023, pp. 7-11, <https://ariadnaediciones.cl/index.php/catalogo/228-juventud-y-pandemia-investigaciones-reflexiones-y-propuestas>, (consultado el 28 de junio de 2024).
- Flores Tena, María José, Ortega Navas, María Del Carmen, Vallejo Jiménez, Silvia, “Experiencias inclusivas intergeneracionales: ¿un nuevo horizonte para la inclusión de personas mayores y menores?”, *Miscelanea comillas*, vol. 77, no. 150, 2019, pp. 139-152, <https://revistas.comillas.edu/index.php/miscelaneacomillas/article/view/11716>, (consultado el 23 de mayo de 2024).
- Garcés, Marina, *Escuela de aprendices*, Barcelona, Galaxia Gutemberg, 2020.
- Martínez, Nazaret, Rodríguez, Antonio, “Educación intergeneracional: un nuevo reto para la formación del profesorado”, *Revista de estudios y experiencia en educación*, vol. 17, no. 33,

- 2018, pp. 113-124, <https://www.redalyc.org/journal/2431/243155021007/html/>, (consultado el 4 de junio de 2024).
- Mato, Daniel, “Educación superior y pueblos indígenas y afrodescendientes en América latina: aspectos sociales y normativos, experiencias, logros, aprendizajes y desafíos”, en Daniel Mato (coordinador), *Educación superior, diversidad cultural e interculturalidad en América Latina*, Córdoba, UNESCO, IESALC, UNC, 2018, pp. 15-36, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000372649>, (consultado el 29 de abril de 2024).
- OCDE, “Cumbre de Habilidades 2022: Fortalecimiento de Habilidades para la Equidad y la Sostenibilidad: Proporcionar oportunidades efectivas de perfeccionamiento y actualización para todos”, Cartagena 2022, <https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/events/2022/02/skills-summit-2022/skills-summit-2022-issues-paper-spanish.pdf>, (consultado el 14 de septiembre de 2024).
- Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), “Aprendizaje a lo largo de la vida”, <https://oei.int/oficinas/secretaria-general/fomento-del-aprendizaje-a-lo-largo-de-la-vida/introduccion>, (consultado el 20 de enero de 2024).
- Organización de las Naciones Unidas, “Objetivos de desarrollo sostenible”, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>, (consultado el 3 de abril de 2024).
- Ortega Delgado, Ximena Nathalia, Coral Domínguez, Ana Lucía, Cardona López, Claudia Esperanza, “Diversidad cultural en el contexto universitario: Una apuesta al reconocimiento del otro en nosotros”, *Tesis*, Universidad de Manizales, 2015, <https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/bitstream/handle/20.500.12746/2516/Art.%20Diversidad%20Cultural%2010-12-14-3.pdf?sequence=1&isAllowed=y> pp. 1-21, (consultado el 2 de junio de 2024).
- Perilla Granados, Juan Sebastián, *Las nuevas generaciones como un reto para la educación actual*, Bogotá, Universidad Sergio Arboleda, 2018, <https://repository.usergioarboleda.edu.co/bitstream/handle/11232/1222/Nuevas%20generaciones.pdf?sequence=5>, (consultado el 16 de mayo de 2024).
- Rodríguez, David, Castro, Diego (editores), *Relaciones y aprendizaje intergeneracionales: un reto para la universidad*, Barcelona, Octaedro, 2024, <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2024/04/9788410054646.pdf>, (consultado el 6 de junio de 2024).
- Rodríguez, David, Muñoz, José Luis, “El aprendizaje intergeneracional: caracterización, estrategias y situaciones en las universidades españolas”, en David Rodríguez y Diego Castro (editores), *Relaciones y aprendizaje intergeneracionales: un reto para la universidad*, Barcelona, Octaedro, pp. 73-88, <https://octaedro.com/wp-content/uploads/2024/04/9788410054646.pdf>, (consultado el 6 de junio de 2024).

- Ruiz, Barberi y Vega Manchi, Paul, “La diversidad e inclusión cultural en los escenarios que posibilitan la educación y el aprendizaje para toda la vida en el contexto de la educación para jóvenes y adultos en Ecuador”, *IV Congreso Internacional De La Universidad Nacional De Educación*, 2022, pp. 387-396, <https://congresos.unae.edu.ec/index.php/ivcongresointernacional/article/view/583>, (consultado el 16 de marzo de 2024).
- UNESCO, “Aprendizaje a lo largo de toda la vida. Nuestro enfoque”, 2024, <https://www.uil.unesco.org/es/unesco-instituto/mandato/aprendizaje-largo-de-vida>, (consultado el 13 de marzo de 2024).
- UNESCO, “Declaración de la Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y El Caribe”, CRES 2008, <http://www.cres2018.unc.edu.ar/uploads/Declaracio%CC%81n%20CRES%202008.pdf>, (consultado el 11 de mayo de 2024).
- UNESCO, *Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales*, <https://www.unesco.org/es/legal-affairs/convention-protection-and-promotion-diversity-cultural-expressions>, (consultado el 1 de mayo de 2024).
- UNESCO, *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural*, https://www.oas.org/es/sla/ddi/docs/afrodescendientes_instrumentos_internacionales_Declaracion_Universal_UNESCO_diversidad_cultural.pdf, (consultado el 11 de marzo de 2024).
- UNESCO, *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*, 2022, <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381560>, (consultado el 18 de febrero de 2024).
- Vallejo Ruiz, Mónica, *et al.*, “Análisis crítico de la diversidad generacional docente en el contexto universitario”, *InterCambios. Dilemas y transiciones de la Educación Superior*, vol. 10, no. 2, 01 de diciembre de 2023 pp. 127-135. <https://doi.org/10.29156/inter.10.2.13>, (consultado el 24 de marzo de 2024).
- Velarde Samaniego, Johanna Rosa, Caballero Arroyo, Karina Magaly, Landeo Quispe, Alex Sandro, “Diversidad Generacional: Desafíos para la educación universitaria en el siglo XXI”, *Revista de Filosofía*, vol. 39, no. 102, 2022-3, pp. 664-673, <https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/39073>, (consultado el 2 de febrero de 2024).